





Maria de Toconce: "Teniendo harto ganado no se necesita marido"



Rosario Hualcha, de Achaó: "Y nadie le sabe el enamorado"

MUJERES

¿Quién dijo débiles?

Testimonio humano de chilenas campesinas recogen cuatro jóvenes investigadoras

POH ANA MARIA FOXLEY
"Aquellas que añaladas en el altiplano, rompiendo los surcos del valle central, animando los ritos mapuches, poblando los campamentos forestales y tejiendo bajo las lluvias de Chiloé, hacían sus vidas calladas", se abrieron al diálogo, y estamparon su testimonio oral que recogieron cuatro investigadoras del Programa de Estudios y Capacitación de la Mujer Campesina e Indígena (Pomci), de la Academia de Humanismo Cristiano.

El resultado fue un hermoso libro, con grabados de la artista Verónica Barraza y 37 testimonios agudos y conmovedores recopilados por Sonia Montecino, Macarena Mack, Kiral de León y Ximena Valdés, quien además actuó de coordinadora. "Cada vida era un microcosmos de denuncia, de experiencias y sentimientos", comentan. La investigación consistió en seguir "la huella de sus clamores", expresados en "un lenguaje de esperanzas".

Las mujeres aymaras viven desde remotos tiempos dedicadas al cultivo de pobres alimentos y al pastoreo de llamas y cabras. Los relatos de María Berna y Gerónima Salvatierra devían un desierto

mundo donde los hombres y los jóvenes se sienten acorralados y casi siempre terminan emigrando a la ciudad. María, de Toconce y las vegas de Turi, retrata con crudeza la realidad femenina: "Hay muchas mujeres que son solas. Todos son solos aquí. Las vecinas p'allá son solas, no tienen maridos. Así vienen sus hijos... Teniendo harto ganado no se necesita marido".

"Las cosas de los antiguos"

Recuerda a su abuelo, que vino de Bolivia, y las enseñanzas ancestrales: "La otra abuela me decía que hilara, que me apurara. Ella era tejedora igual que mi mamá. Sabía tejer muchas cosas. Antes tejían más, hacían costales, bolsos, fajas, chupos, ponchos, frazadas, ¡puchas!, eran más tejedoras...". Decía: "hila, hila, usted nunca deje eso: eso es plata... Nunca esté esperando que te coope tu papá, hay que tejer y vender: ahí está la plaza".

Ellas tejen su esperanza con palillos de cactus, y a veces, también celebran. "Para el enfloramiento, hay que ir al corral de

mañanita, a carnear en ayunas", cuenta María. "Saliedo del corral, coqueando (mascando coca), se viene a almorzar aquí; todas las visitas también tienen que almorzar. Después nos vamos al corral con todas las cosas: se llega con vino, con las flores, con coca, la bandera, el tambor. Allí se entra y se amarran al tiro las llamas para florear... Se florean los llamos mayores, se largan esos y se baila. Bailan los dueños de casa primero, después la visita. Ahí se comienza a bailar. Con guitarra se baila el del ganado. Ese baile es siempre dé atrás pa'delante, como un gualinito. Cantan igual que en Carnaval. De ahí ya no se para el baile...".

No tienen otra recreación. Ella no conoce el cine ni el teatro. "Televisión veo, pero no puedo ver tanto: me duele la cabeza, me da sueño. Quedo sentada ahí durmiendo. Pierdo tiempo, siento que pierdo tiempo. Uno quedá mirando y las cosas no se hacen na' ". Ella prefiere sus sueños y sus fantasmas: "Ahí en la orilla de la vegeta se me apareció una cosa, no sé que sería; pero después ya no la vi más... No hay que tocar las cosas de los antiguos porque se enferman...".

"El diablo en vergüenza"

Más al sur las experiencias cambian. A unas mujeres de la zona central la reforma agraria las transformó en parceleras, a otras en asalariadas, a otras en emigrantes y pobladoras urbanas.

Lita Astorga fue inquilina en muchos fundos, tuvo tierras, las perdió, luchó por defender ante los patrones sus derechos

¿Quién dijo débiles? [artículo] Ana María Foxley.

Libros y documentos

AUTORÍA

Foxley, Ana María, 1946-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

¿Quién dijo débiles? [artículo] Ana María Foxley.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile